

Volver al corazón



para encontrarnos con **Dios**
y con el **prójimo**



Diócesis de Coria-Cáceres
Curso 2026-2027



PLAN PASTORAL DIOCESANO 2026-2027
DÍOCESIS DE CORIA-CÁCERES

**Volver al corazón,
para encontrarnos con Dios
y con el prójimo**

**Carta de don Jesús pulido Arriero,
obispo de la Diócesis de Coria-Cáceres**

«Volver al corazón, para encontrarse con Dios y con el prójimo»

Queridos hermanos: En nuestra Diócesis de Coria-Cáceres, este curso 2026-2027 está centrado en el corazón y quiero invitar a todos a comenzararlo con ilusión y entrega renovada. Después vendrán los retos y las dificultades, pero si ponemos alma, vida y corazón, si no nos faltan las ganas, la determinación y el compromiso, todo será más fácil. El corazón es el puente entre uno mismo y el prójimo, entre uno mismo y Dios. Porque el amor es el que consigue hacer de dos uno, sanar heridas, encontrar la paz y construir fraternidad. En el corazón nace la compasión y la verdadera solidaridad, la resolución auténtica de los conflictos. El Consejo de Pastoral Diocesano ha preparado la programación para el curso 2026-2027 bajo el lema «Volver al corazón para encontrarse con Dios y con el prójimo». Debajo de este lema, tomado del Papa León XIV, se esconde una pregunta que él repite con mucha frecuencia: ¿qué es la persona humana? Antes se tendía a definir a la persona —por oposición a los animales— por su inteligencia, su lenguaje, su cultura... Pero hoy las máquinas saben más, son más listas y toman decisiones más neutrales y con más información. Entonces, ¿qué es el hombre? El Papa León XIV nos invita a volver al corazón, a mirar al interior, a su capacidad de amar, y de amar desinteresadamente, desde la libertad y la autoconciencia. Nuestra sociedad, con la tecnología tan desarrollada, con los avances científicos y actualmente con el boom de la inteligencia artificial, nos plantea la pregunta por el puesto que ocupa el ser humano en este mundo digital. El Concilio Vaticano II ya decía que la persona «por su interioridad es superior al universo entero; a esta profunda interioridad retorna cuando entra dentro de su corazón» (GS 14). Es en el corazón donde encuentran respuesta las preguntas decisivas e ineludibles de la vida: quién soy realmente, qué busco, qué sentido quiero que tengan mi vida, por qué y para qué estoy en este mundo. En un tiempo que tiende a buscar las respuestas solo a nivel de estructuras, el Papa León XIV nos invita a volver al corazón humano. El auténtico tesoro de la vida no reside en las riquezas materiales, sino en el amor a Dios y al prójimo. Porque independientemente de los medios y recursos que tengamos, cuando el corazón está dividido, la sociedad se fragmenta; y cuando el corazón está reconciliado, se abren caminos de unidad. Para vencer la indiferencia, desarrollar una mirada compasiva ante los desafíos del mundo

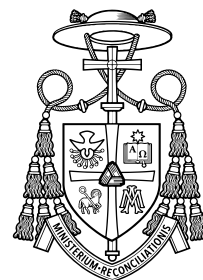
...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

actual, es necesario formar bien el corazón, que configura nuestra identidad y nos pone en comunión con Dios y con el prójimo (cf. Dilexit nos, 14).

Este año, la Apertura del Curso Diocesano la hemos adelantado a este mes. En concreto, tendrá lugar el próximo domingo 20 de septiembre, a las 17:00h, en nuestro Seminario de Cáceres. Es una oportunidad de comenzar juntos un mismo camino. Os invito a todos, y especialmente a sacerdotes, religiosos, laicos, miembros de los consejos pastorales y económicos, y a las cofradías, movimientos, asociaciones, itinerarios, a asistir esa tarde que va suponer el pistoletazo de salida del año del corazón, bajo el manto de Nuestra Señora de Guadalupe, en cuyo Año Santo nos encontramos.

¡Con mis mejores deseos para este curso 2026-2027, que tengamos un solo corazón!

† Jesús Pulido Arriero



ENTREVISTA A DON JESÚS

Arranca nuevo curso, con un lema muy especial: «Volver al corazón para encontrarse con Dios y con el prójimo». ¿Por qué necesitamos en la diócesis esta mirada interior?

Este lema ha sido una propuesta del Consejo Diocesano de Pastoral. Desde el año pasado **nos propusimos que la tarea fundamental de este Consejo fuera orientar la programación de cada curso**. Hemos tenido varias reuniones y hemos visto que, para caminar **en sintonía con la Iglesia universal, con el Papa y con la Iglesia en España**, este lema recoge, de alguna forma, todos los elementos que queríamos impulsar durante este curso que va a empezar.

El Papa León XIV, como buen agustino, insiste mucho en la interioridad y, además, con la encíclica que ha publicado, ***Magnifica Humanitas***, se plantea una cuestión que, a nuestro modo de ver, es muy importante: qué es el hombre.

Antes se tendía a definir a la persona por oposición a los animales: por la inteligencia, la sabiduría, la cultura, el lenguaje... Pero hoy, dice el Papa, las máquinas saben más que nosotros, son más inteligentes que nosotros y toman decisiones más neutrales que las que podemos tomar nosotros, movidos, quizás, por nuestros intereses.

Entonces, el Papa se pregunta qué es el hombre y nos **invita a volver al corazón, a mirar al corazón, a nuestra capacidad de amar y de amar desinteresadamente**, desde la libertad y desde la autoconciencia.

Es un volver para escuchar, para discernir, pero, sobre todo, para trabajar en salida, en esa Iglesia en la que llevamos trabajando durante los últimos años, con varias claves: la sinodalidad y la corresponsabilidad.

Exactamente. En realidad, el Papa León XIV pone su acento en esto, pero continúa la línea del Papa Francisco, de una Iglesia en salida, una Iglesia sinodal, una Iglesia samaritana. De hecho, el lema que hemos recogido no se queda simplemente en «volver al corazón», sino que es «volver al corazón para encontrarse con Dios y con el prójimo». Es para salir al prójimo. Esta capacidad de amar es la que nos da la libertad para entregarnos a los demás.

Con un solo corazón se ama a Dios y se ama al prójimo. No son dos amores diferentes, sino que el amor a Dios intensifica nuestra entrega. **Si alguno piensa que se puede amar al prójimo sin amar a Dios, tenemos que decir**

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

que es imposible amar a Dios sin amar al prójimo, porque el amor a Dios intensifica nuestra entrega.



Volver al Corazón para encontrarnos con Dios y con el prójimo

DISCURSO DE DON JESUS PULIDO ARRIERO EN EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN DEL CURSO 2026-2027

Queridos hermanos:

Muchas gracias por su presencia y participación en esta inauguración de curso que quiere ponernos a todos en camino y en sintonía.

El pasado día 18 de septiembre, en la Asamblea de inicio de curso de la diócesis de Roma el Papa, el Papa León XIV decía: «El obispo no os pide programar nuevas actividades: os propone un método común de escucha, discernimiento, verificación y conversión. Los contenidos y las prioridades quedan confiados a la responsabilidad de vuestras comunidades... Porque el objetivo es compartir un estilo pastoral, no uniformar las experiencias. Y en esto las delegaciones están llamadas a convertirse cada vez más en lugares de encuentro, diálogo y elaboración pastoral compartida».

Ese es el espíritu que nos anima al proponer un lema común, un texto bíblico, una imagen, un canto y un estilo para nuestra diócesis este año, al que invitamos a sumarse a todos para que tengamos un mismo corazón, un mismo sentir, aunque tengamos campos y actividades propias y diferentes, Creemos que es importante tener unas líneas de acción común para que podamos caminar juntos este año pastoral (en un colegio, parroquia, comunidad, cofradía... se harán cosas diferentes, pero van con este espíritu diocesano).

El año pasado en todas las comunidades que visité se palpaba que caminábamos juntos por el olivo y la canción «Como brotes de olivo», que enviaba un mensaje de unidad. Este año será una vela con un corazón para situar junto al altar y la canción «Amar es darse», la que nos acompañará para que inspire todas nuestras acciones.

Con esta finalidad, el Consejo pastoral diocesano ha escogido como lema para el año pastoral 2026-2027 **«Volver al corazón para encontrarnos con Dios y con los hermanos»**. El valor de este lema y de las indicaciones que le acompañan es que ha sido el consejo pastoral diocesano el que lo ha elaborado en sus sesiones de trabajo teniendo en cuenta diversos documentos. En primer lugar, las enseñanzas del Papa León XIV, que está repitiendo una y otra vez que no basta con buscar respuestas solo al nivel de estructuras, sino

se cambian los corazones —de hecho el lema es una frase suya—. Además las líneas pastorales de la Conferencia episcopal española para el quinquenio 2026-2030 nos invitan a «Ponernos en camino» para llevar el amor del Corazón de Cristo al mundo. Siempre tenemos presente nuestro Sínodo XIV que nos sigue inspirando a «Salir a los caminos» para anunciar el evangelio y llevar a cabo el proyecto humanizador del Reino. Y finalmente el Sínodo de la Iglesia universal nos llama a caminar unidos como los primeros cristianos: «El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma» (Hch 4, 32).

¿Qué contenido hay detrás de este lema? Papa León XIV plantea una pregunta: **¿qué es la persona humana?** Antes se tendía a definir al ser humano —por oposición a los animales—, como seres superiores por su inteligencia, su lenguaje, su sabiduría, su cultura... Hoy descubrimos que somos parte de la creación que es mucho más lo que nos parecemos que lo que nos separa, pero, en cambio, las máquinas saben más, son más «inteligentes», se comunican más rápidamente y toman decisiones con menos errores. Entonces, ¿qué es el hombre? Por oposición a las máquinas, el Papa León XIV nos ha invitado a volver al corazón, a mirar al corazón, a su capacidad de amar, y de amar desinteresadamente, desde la libertad y la autoconciencia. Las máquinas no tienen corazón. Nuestra sociedad, con la tecnología tan desarrollada, con los avances científicos y actualmente el boom de la inteligencia artificial, nos plantea la pregunta por el puesto que ocupa el ser humano en el mundo digital.

En la antigua Grecia había un filósofo muy sabio, Platón que, en *La República*, clasificaba a las personas en tres categorías: las personas que se conformaban con satisfacer sus necesidades (comer, beber, dormir...), cuya fisonomía se caracterizaba por una barriga prominente; las personas que vivían movidas por el honor y la honra, que van por la vida sacando pecho; y las personas dedicadas a pensar, a las ideas, que aunque tuvieran un cuerpo enclenque y un pecho hundido desarrollan una cabeza grande y brillante.

Siempre me llamó la atención que no describía a la persona cuyo centro es el corazón. ¿Cómo sería una persona que vive para amar?

Este planteamiento tiene una verdad de fondo: el ser humano es una unidad indivisible e inescindible de cuerpo y alma; y lo que somos por dentro se manifiesta por fuera. La cara, el rostro, el porte es el espejo del alma, del interior. Desde siempre se percibió que había una conexión entre estas dos magnitudes inseparables (su separación es la muerte). Y se buscaba la glándula pineal que las unía, según René Descartes. Y es que muchas de las cosas que suceden en nuestro exterior las procesamos espiritualmente, nos afectan interiormente: un terremoto, una guerra, un asesinato... causan impresión enorme en nuestro interior, y, por el contrario, una fiesta, un triunfo repercuten

en positivo). Y muchas de las cosas que suceden en nuestro mundo interior, las somatizamos externamente: a una persona triste se la ve arrugada; a una optimista, resplandece. La paz o la intranquilidad se manifiestan también en nuestro porte exterior.

Con el corazón a veces nos equivocamos. En nuestra sociedad occidental, lo identificamos como el centro sentimental y sensible de la persona, pero, en realidad, las emociones, las pasiones, se somatizan en las «tripas». De hecho, nos duele el vientre o se nos revuelve el estómago cuando nos enfadamos con alguien y decimos que una persona es muy «visceral» si tiene reacciones emocionales muy intensas; también decimos que notamos mariposas en el estómago cuando nos sentimos bien con alguna persona.

El corazón, en cambio, nos duele cuando está en juego toda la persona y se nos hinchan las venas y la circulación de la sangre se intensifica y nos ponemos rojos cuando estamos en peligro de muerte. Tenemos aproximadamente unas 60 pulsaciones por minuto, una por segundo. El corazón es como un reloj que nos da seguridad del ritmo de la vida: cuando, por cualquier causa nuestra integridad física está en riesgo, se altera, se acelera. El corazón somatiza el centro de la persona, la vida.

En la Biblia, la palabra «corazón» no se refiere solo a un órgano biológico, sino que tiene un sentido que va más allá de lo corporal. Aparece más de 1000 veces en la Sagrada Escritura (858 veces en el Antiguo Testamento y 148 en el Nuevo Testamento) y casi siempre como el centro de toda la persona, de la vida interior del ser humano, es decir, su identidad: se conoce a una persona cuando se conoce su corazón, cuando abre su corazón.

En el corazón le afectan la desorientación y el miedo (Jn 14: 27 «La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo»), la tristeza y el dolor (Jn 16, 6: «por haberos dicho esto, la tristeza os ha llenado el corazón»), la alegría (Jn 16, 22: «volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón»), la ira (cf. Hch 7, 54), el orgullo (cf. Lc 1, 51), las ansias (cf. Mt 5, 28), las dudas (cf. Lc 24, 38), los recuerdos y las ideas (cf. Lc 1, 66; 2, 19. 51; Hch 7, 23), los proyectos y las decisiones (cf. 1 Cor 4, 5; 7, 37; 2 Cor 9, 7).

Nuestra identidad y nuestra misión en el mundo nos lo planteamos, no desde la razón abstracta ni desde un voluntarismo ciego, sino desde el latir del corazón. El corazón es «donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones» (Francisco, *Dilexit nos*, 9).

En un desarrollo armónico auténticamente humano, todas las acciones están reguladas por el corazón sano: la agresividad y los deseos obsesivos se

aquietan cuando el corazón ofrece un amor que perdona; la inteligencia se estimula cuando el corazón disfruta con la verdad sin egoísmo ni soberbia; la voluntad está en paz cuando desea lo que el corazón conoce, y también la imaginación y los sentimientos se dejan moderar por el latido del corazón; incluso la memoria se activa con el corazón.

Hay dos expresiones que recorren la Biblia y que me gustaría que repitiéramos este año:

- «*con todo el corazón*» (Dt 4, 29; 6, 5; 10, 12; 11, 13): «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón», con toda tu persona, con todo tu ser, con total sinceridad, con entrega absoluta.
- «*con un solo corazón*» (Rom 15, 6) amamos a Dios y al prójimo. En el corazón se hace la síntesis entre el propio ser y la apertura a los otros, entre el encuentro personal consigo mismo y la donación a los demás. Es el mismo corazón el que alberga el amor propio, el amor a Dios y el amor al prójimo. El corazón también es capaz de reconciliar la historia personal, fragmentada en mil pedazos, pero donde todo puede tener un sentido.

El corazón es el espacio de encuentro y de apertura, un lugar donde se genera la verdadera unidad, no solo con Dios, sino también con los hermanos. Dios no cabe en nuestra cabeza, pero cabe en nuestro corazón; a Dios no lo podemos comprender, pero sí lo podemos amar.

Nuestro corazón es «inquieto»: no se conforma con cualquier cosa, aunque nuestra cabeza y nuestro estómago estén satisfechos. Con este adjetivo «inquieto», **san Agustín** nos hace comprender que está vivo, que esta inquietud no es un desorden ni una enfermedad o carencia. Indica que no está muerta, que está viva y es motor y guía. No se sacia con cualquier cosa sino solo en Dios: «Señor, tú nos hiciste para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti» (I, 1, 1). Nuestro corazón no se mueve al azar, de forma desordenada, sino con un fin y una meta. Por eso es importante aquello en lo que ponemos el corazón, porque da la medida de lo que podemos aspirar. Y el auténtico destino del corazón no consiste en la posesión de los bienes de este mundo, sino en alcanzar lo que puede colmarlo plenamente, es decir, el amor de Dios, o, mejor dicho, Dios Amor. Este deseo para el que fue creado consigue sacar de nosotros lo mejor. Por el contrario, el corazón inquieto se siente defraudado cuando entra en el dinamismo de un amor para el que no ha sido creado.

El corazón es el centro de la persona humana, donde se unen pensamientos, sentimientos y deseos «porque allí donde esté tu tesoro, allí estará también tu

corazón» (Mt 6, 21). En el corazón donde se conserva el verdadero tesoro, no en las cajas fuertes, no en las grandes inversiones financieras, que generan desigualdad y envidia.

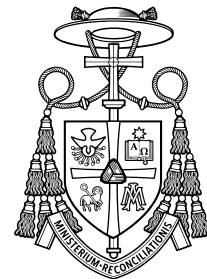
Jesús es esa persona de corazón, que Platón no conoció: «Cargad con mi yugo, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). La mansedumbre y la humildad son el porte exterior de la persona de corazón.

El Sagrado Corazón es una síntesis de todo el Evangelio y la imagen que mejor expresa la encarnación del amor divino en la humanidad de Cristo. Esta devoción no solo tiene un valor simbólico, sino que también es un llamado a tocar realmente el Corazón de Cristo para renovar nuestra capacidad de amar y servir, especialmente a los más vulnerables.

Volver al corazón es volver a la fuente de nuestro ser, disfrutar del gozo que no termina porque salta para la vida eterna, que no decepciona, ni defrauda porque está hecho para él.

Feliz curso 2026-2027

† Jesús Pulido Arriero
Obispo de Coria-Cáceres



...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

DOCUMENTO MARCO PARA LA PROGRAMACIÓN PASTORAL DE 2026-2027

Orientaciones diocesanas

CÓMO TRABAJAR ESTE DOCUMENTO

El presente documento se ofrece a todas las realidades de nuestra diócesis —parroquias, arciprestazgos, delegaciones, movimientos, cofradías, comunidades religiosas, colegios, asociaciones, comunidades catecumenales, consejos pastorales...— como instrumento de reflexión, discernimiento y programación para el curso pastoral 2026-2027.

A la luz del lema «**VOLVER AL CORAZÓN, PARA ENCONTRARSE CON DIOS Y CON EL PRÓJIMO**» (*Encuentro de León XIV con los participantes del congreso «Raising Hope» a los diez años de la encíclica Laudato si', 1-10-2025*), se invita a todas las realidades grupales de la diócesis a estudiar este documento, confrontándolo con su propia realidad. Tras un primer momento de reflexión, será necesario identificar los desafíos pastorales más importantes, discernir cuáles de las líneas diocesanas deben ser prioritarias en cada ámbito y concretarlas en objetivos y acciones realizables.

Se recomienda que este trabajo **se realice con estilo sinodal**, o sea, de manera participativa, favoreciendo la escucha mutua, la corresponsabilidad y el discernimiento comunitario y la revisión. Se puede usar el método «*conversaciones en el Espíritu*».

Finalmente, cada realidad pastoral **integrará en su programación anual lo acordado**, procurando que esté en sintonía con estas orientaciones diocesanas y contribuya a fortalecer la comunión y la misión de toda la Iglesia de Coria-Cáceres.

De este modo, caminaremos juntos como una única familia diocesana, haciendo realidad **la llamada a volver al corazón para encontrarnos con Dios y con nuestros hermanos**.

INTRODUCCIÓN DOCUMENTO MARCO PARA LA PROGRAMACIÓN PASTORAL DE 2026-2027

La Iglesia que peregrina en Coria-Cáceres comienza el curso pastoral 2026-2027 acogiendo la llamada que el Espíritu Santo dirige hoy a nuestra diócesis a través del camino sinodal, las orientaciones de la Conferencia Episcopal Española, el magisterio inicial del Papa León XIV y la realidad concreta de nuestra tierra extremeña.

El XIV Sínodo Diocesano de Coria-Cáceres (2014-2017) nos invitó a «caminar juntos con Cristo para *«buscar, renovar y fortalecer la fe»*, con el fin de hacer crecer el Reino de Dios en esta *«nueva etapa evangelizadora»*, siguiendo las huellas de Jesucristo. Hace 12 años reflexionábamos y orábamos sobre la evangelización, la acción social, la participación de los laicos y la organización pastoral.

Años después el Papa Francisco se nos convocó al **Sínodo de la Sinodalidad** (2021-2028), proceso a nivel **universal** instituido para transformar el estilo de escucha y participación en toda la Iglesia católica. *Desde la comunión, la participación y la misión seguimos caminando juntos.*

Durante estos últimos años en Coria-Cáceres hemos recorrido un camino de escucha, discernimiento y renovación pastoral que en el próximo curso queremos seguir profundizando. En el curso 2023-2024 trabajamos bajo el lema **«Salid a los caminos»**, *«con creatividad, esperanza y salida misionera»* incluso en los pueblos más pequeños. En 2024-2025, con el lema **«Peregrinos de esperanza»**, remarcamos que en el contexto diocesano tenemos que afrontar la situación de despoblación, la escasez de vocaciones, el pluralismo ideológico. En el curso 2025-2026, nos centramos en seguir potenciando la **sinodalidad**: «caminar juntos en comunión y corresponsabilidad, escuchar al otro y al Espíritu Santo. Dialogar, participar y evangelizar en salida». Todos **«como brotes de olivo en torno a la mesa»**. Reunidos en torno a la mesa del Señor, continuamos aprendiendo a servir y a escuchar el clamor de nuestra tierra y de los más pobres. Desde los valores sinodales avanzamos hacia los valores del Reino de Dios, confiando en que el Señor hará fecundo nuestro esfuerzo.

El lema elegido para el curso 2026-2027, **«Volver al corazón, para encontrarse con Dios y con el prójimo»**, recoge una de las intuiciones más profundas del pontificado de León XIV. En una sociedad marcada por la dispersión, la prisa, el individualismo y la incertidumbre, el Papa nos invita a volver al lugar donde Dios habla a la persona y donde nace la auténtica fraternidad.

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

Volver al corazón significa **volver a Cristo**. Significa recuperar la vida interior, la oración, el discernimiento y la escucha de la Palabra. Pero también significa **abrirnos al prójimo**, especialmente a quienes más sufren, y asumir con renovado entusiasmo la misión evangelizadora de la Iglesia.



I. NUESTRA REALIDAD DIOCESANA

El Informe **FOESSA** sobre Exclusión y Desarrollo Social en Extremadura nos recuerda algunos desafíos que afectan directamente a nuestra diócesis:

- Uno de cada cinco extremeños vive en situación de exclusión social.
- La vivienda se ha convertido en uno de los principales factores de vulnerabilidad.
- La precariedad laboral sigue afectando a muchas familias.
- Los menores y los jóvenes constituyen uno de los grupos más vulnerables.
- La despoblación, el envejecimiento y la soledad afectan especialmente al mundo rural.
- Crecen las situaciones de fragilidad social, emocional y relacional.

Esta realidad nos invita a fortalecer una Iglesia cercana, samaritana y comprometida con la dignidad de toda persona.

II. LLAMADAS DE LEÓN XIV DURANTE SU VISITA A ESPAÑA

Durante su viaje apostólico a España, León XIV nos dejó algunas claves pastorales que iluminan nuestro camino diocesano.

- 1. Volver al corazón para encontrarse con Dios**
«La llamada íntima al éxodo y al encuentro. Este es el secreto del corazón». (*Vigilia con jóvenes y Misa de clausura del viaje apostólico. Madrid y Santa Cruz de Tenerife*).
- 2. Volver al corazón para descubrir la dignidad de toda persona**
«El deseo que une el corazón de Dios a tantos corazones humanos». (*Misa de clausura del viaje apostólico. Santa Cruz de Tenerife*).
- 3. Volver al corazón para vivir la compasión**
«No podemos creer en Jesús y abandonar a quien sufre». (*Homilía en la Basílica de la Sagrada Familia. Barcelona*).

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

4. Volver al corazón para construir fraternidad

«Ningún ser humano es una isla; hemos nacido para el encuentro». *(Misa de clausura del viaje apostólico. Santa Cruz de Tenerife).*

5. Volver al corazón para salir a la misión

«¡Abran a todos este mar de amor!». *(Misa de clausura del viaje apostólico. Santa Cruz de Tenerife).*

Estas llamadas constituyen una verdadera hoja de ruta para nuestra acción pastoral.

III. ORIENTACIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

El documento «**Poneos en camino**» (2026-2030) propone algunas prioridades para la Iglesia en España:

1. El primer anuncio y la iniciación cristiana (nn. 105-114)

Promover el encuentro personal con Jesucristo y acompañar procesos de maduración en la fe.

2. La centralidad del domingo y de la Eucaristía (nn. 115-122)

La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana.

3. El discernimiento pastoral ante la despoblación y la disminución de agentes pastorales (nn. 123-132)

Buscar respuestas pastorales nuevas ante los desafíos del mundo rural.

4. La promoción de comunidades vivas y formativas (nn. 133-143)

Fortalecer comunidades acogedoras, evangelizadoras y corresponsables.

5. La presencia evangelizadora de los laicos en la sociedad (nn. 144-153)

Impulsar la misión de los laicos en la vida pública.

6. La acogida, protección, promoción e integración de las personas migrantes (nn. 154-160)

Promover una cultura del encuentro y la fraternidad.

7. Llevar el Amor del Corazón de Cristo al mundo (nn. 84-88 y 161-164)

Hacer visible la Misericordia de Dios en la vida de las personas y de las comunidades.

IV. LEMA Y SIGNO PARA NUESTRO PLAN PASTORAL

El lema elegido para el curso 2026-2027, «**Volver al corazón, para encontrarnos con Dios y con el prójimo**».

EL CORAZÓN

Durante este curso pastoral el signo visible será un gran corazón colocado en el presbiterio de cada templo, siguiendo la experiencia vivida el curso pasado con el olivo.

- El Corazón de Cristo abierto para la salvación del mundo.
- El corazón humano llamado al encuentro con Dios.
- La fraternidad y la comunión.
- La compasión hacia los más vulnerables.
- La misión que nace del Amor de Dios

Su presencia permanente en nuestras iglesias recordará durante todo el curso la llamada a volver a lo esencial.

V. TEXTO BÍBLICO PARA EL PLAN PASTORAL

El buen samaritano (Lucas 10, 25-37)

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». ²⁶ Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». ²⁷ Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». ²⁸ Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». ²⁹ Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». ³⁰ Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. ³¹ Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. ³² Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. ³³ Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, ³⁴ y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. ³⁵ Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: «Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva». ³⁶ ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». ³⁷ Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

VI. CANCIÓN PARA ESTE PLAN

«AMAR ES ENTREGARSE» Cesáreo Gabaráin

*Amar es entregarse, olvidándose de sí,
Buscando lo que al otro, puede hacerle feliz,
Buscando lo que al otro, puede hacerle feliz*

*Qué bello es vivir para amar.
Qué grande es tener para dar.
Dar alegría y felicidad, darse uno mismo, eso es amar.
Dar alegría y felicidad, darse uno mismo, eso es amar.*

*Si amas como a ti mismo y te entregas a los demás,
Verás que no hay egoísmo que no puedas superar.
Verás que no hay egoísmo que no puedas superar.*

VII. LAS CINCO LÍNEAS PASTORALES DIOCESANAS

Estas líneas recogen las orientaciones del XIV Sínodo Diocesano, los últimos planes pastorales, el magisterio de León XIV, las prioridades de la Conferencia Episcopal y la realidad concreta de nuestra diócesis.

1. VOLVER AL CORAZÓN PARA ANUNCIAR A CRISTO (Anuncio del evangelio y transmisión de la fe)

Queremos renovar el primer anuncio y los procesos de iniciación cristiana para que niños, jóvenes y adultos descubran la alegría del Evangelio.

Prioridades

- Primer anuncio.
- Catequesis evangelizadora.
- Pastoral juvenil.
- Pastoral vocacional.
- Formación humana y cristiana.

2. VOLVER AL CORAZÓN PARA SERVIR AL PRÓJIMO (Caridad y compromiso social)

Queremos reconocer el rostro de Cristo en los pobres, migrantes, mayores, enfermos y personas vulnerables.

Prioridades

- Pastoral social.
- Cáritas.
- Migraciones.
- Soledad y exclusión.
- Doctrina Social de la Iglesia.

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

3. VOLVER AL CORAZÓN PARA MAYOR PARTICIPACIÓN DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO **(Corresponsabilidad y misión laical)**

Queremos fortalecer la participación corresponsable de los laicos en la vida y misión de la Iglesia.

Prioridades

- Itinerarios de discernimiento vocacional.
- Presencia de cristianos en asociaciones culturales, educativas y sociales.
- Formar evangelizadores digitales.
- Desarrollar campañas de primer anuncio en redes sociales.
- Crear equipos de misión rural para acompañar pueblos con menor presencia eclesial.
- Impulsar proyectos de diálogo fe-cultura.
- Reconocer y enviar públicamente a los laicos que asumen servicios evangelizadores.

4. VOLVER AL CORAZÓN PARA CAMINAR JUNTOS EN NUESTRA TIERRA SEMBRANDO ESPERANZA **(Comunión eclesial y sinodalidad en la organización diocesana)**

Queremos fortalecer comunidades vivas, participativas y corresponsables con una presencia evangelizadora cercana y transformadora.

Prioridades

- Sinodalidad. Constituir o renovar los consejos pastorales parroquiales.
- Reactivar los consejos económicos y ofrecer formación específica a sus miembros.
- Ofrecer los Ministerios laicales.
- Presencia pública de los cristianos.
- Crear equipos interparroquiales para proyectos pastorales compartidos.
- Compartir recursos humanos y materiales entre parroquias cercanas.
- Elaborar protocolos comunes para la acogida, la administración y la acción pastoral.
- Favorecer experiencias de colaboración entre comunidades urbanas y rurales.

- Comunicación y evangelización digital: implantar herramientas digitales comunes para la gestión y coordinación pastoral.

5 VOLVER AL CORAZÓN PARA PROGRAMAR Y REVISAR CONSTANTEMENTE

(Planificación y evaluación pastoral)

Programar, coordinar y revisar de manera permanente la acción pastoral en parroquias, arciprestazgos, delegaciones, movimientos, cofradías, comunidades religiosas, colegios, asociaciones, comunidades catecumenales, consejos pastorales...

Prioridades

- Asamblea de inicio de curso para programar y fijar objetivos.
- Asamblea de final de curso para evaluar y revisar el camino realizado.
- Seguimiento periódico de la programación pastoral.
- Coordinación entre parroquias, arciprestazgos y delegaciones.
- Participación activa de los laicos en los procesos de planificación y evaluación.

VIII. ESQUEMA PARA LA PROGRAMACIÓN DE CADA REALIDAD PASTORAL

Cada parroquia, arciprestazgo, delegación, movimiento, cofradía, comunidad religiosa, colegios, asociaciones, comunidades catecumenales, consejos pastorales... elaborará su programación siguiendo el siguiente esquema:

1. **Lectura de la realidad:** ¿Qué necesidades y desafíos detectamos?
2. **Vinculación con el lema:** ¿Cómo ayuda nuestra acción pastoral a volver al corazón para encontrarse con Dios y con el prójimo?
3. **Objetivos:** Dos o tres objetivos concretos y evaluables.
4. **Acciones:** Actividades, procesos o iniciativas para alcanzar los objetivos.
5. **Responsables:** Personas o equipos encargados.
6. **Calendario:** Distribución temporal de las acciones.
7. **Evaluación:** Indicadores y revisión final del curso.



El cuento del colibrí y el fuego

Cuenta una antigua historia que un día se declaró un gran incendio en el bosque.

Las llamas comenzaron a extenderse rápidamente. Los animales, aterrorizados, corrían de un lado para otro buscando ponerse a salvo. Los árboles ardían, el humo cubría el cielo y todo parecía perdido. El león, el oso, el elefante, los ciervos y todos los demás animales huían hacia un lugar seguro.

Pero un pequeño **colibrí** hacía algo diferente. Volaba hasta el río, recogía en su diminuto pico unas gotas de agua y regresaba al bosque para dejarlas caer sobre las llamas.

Una y otra vez. Iba al río, recogía agua y volvía.

Los demás animales lo observaban.

Finalmente, uno de ellos le preguntó: —**¿Qué haces?**

El colibrí respondió: —**Estoy intentando apagar el fuego.**

Los animales se echaron a reír.

—¿Apagar el fuego? ¡Con esas pequeñas gotas de agua! ¡No vas a conseguir nada!

El colibrí, sin detenerse, respondió: —**Quizá no pueda apagar todo el fuego, pero estoy haciendo mi parte.**

Y continuó volando.

Una gota. Otra gota. Y otra más.

ÁNGEL MARTÍN CHAPINAL
Vicario de Evangelización y Pastoral



INICIO CURSO PASTORAL EN LA DIÓCESIS

20 septiembre 2026

CATEQUESIS

«Volver al corazón, para encontrarnos con Dios y con el prójimo»

La catequesis que ofrecemos consta de seis elementos:

- **Centralidad de la Sagrada Escritura**
- **Fundamento doctrinal desde el Papa León XIV**
- **Dimensión antropológica**
- **Recursos didácticos**
- **Dimensión orante**
- **Compromiso de vida**

1. Centralidad de la Sagrada Escritura

La Sagrada Escritura es el corazón y la fuente viva de toda catequesis, ya que de ella recibimos el mensaje de salvación y nos lleva al encuentro personal con Jesucristo y a entregarnos a los demás.

A la luz de la Palabra descubrimos la acción de Dios en la historia humana y en nuestra propia vida.

El texto del evangelio que concreta nuestro lema y que va a estar presente todo el curso entre nosotros es **Lc 10, 25-37** (Parábola del buen samaritano).

El buen samaritano

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». ²⁶ Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». ²⁷ Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». ²⁸ Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». ²⁹ Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». ³⁰ Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. ³¹ Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. ³² Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. ³³ Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, ³⁴ y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. ³⁵ Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: «Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva». ³⁶ ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». ³⁷ Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo». (Lc 10, 25-37).

Jesús, para explicar la universalidad del amor, puso como ejemplo el acto de entrega de un hombre de otro pueblo que se compadeció del herido y maltratado. Nos recuerda que nuestra fe debe traducirse en obras concretas de amor.

El samaritano no sólo siente lástima, sino que actúa con misericordia a través de gestos concretos:

- 1. Se acerca al herido.**
- 2. Cura sus heridas con aceite y vino.**
- 3. Lo monta en su propia cabalgadura.**
- 4. Lo lleva a una posada.**
- 5. Paga por su cuidado y promete cubrir los gastos extra.**

Todos conocemos corazones heridos por infinidad de dificultades, pero que también han sido consolados por el amor recibido de otros corazones generosos, abiertos y misericordiosos.

Para la reflexión y el diálogo:

- Desde nuestro lema de este curso y a la luz de este texto del evangelio, ¿qué considero que me pide Dios?
- ¿Paso de largo ante el sufrimiento de los demás debido a las prisas o la comodidad?
- ¿A quién me llama Dios a tratar como prójimo?
- ¿Cómo transformar una pregunta egoísta («¿quién me quiere?») en una actitud de entrega («¿quién necesita mi ayuda?»)?
- ¿Cómo pudo poner en práctica los gestos concretos que vivió el samaritano?

2. Fundamento doctrinal desde el Papa León XIV

Nuestro lema está entresacado de una idea que el Papa León XIV ha repetido incansablemente en este tiempo de pontificado: «volver al corazón para encontrarte con Dios y con el prójimo».

«Es más importante que nunca volver al corazón. En la Sagrada Escritura, el corazón no solo es el centro de los sentimientos y las emociones, sino también la sede de la libertad. Si bien el corazón abarca la razón, la trasciende y la transforma al influir e integrar todos los aspectos del ser humano y sus relaciones fundamentales. Es en el corazón donde la realidad externa ejerce la mayor influencia, donde se realiza la búsqueda más profunda, donde se descubren los deseos más auténticos, donde se encuentra la identidad última y donde se originan las decisiones.» (Conferencia Congreso Raising hope-1 octubre 2025).

Desde ahí, podemos resaltar algunas claves que aparecen en los discursos y homilias del Papa León XIV, en las que pone un énfasis especial sobre «volver al corazón»:

- **Sobre el destino del corazón:** «El auténtico destino del corazón no consiste en la posesión de los bienes de este mundo, sino en alcanzar lo que puede colmarlo plenamente, es decir, el amor de Dios».

- **Sobre la esperanza:** «El corazón humano no puede vivir sin esperar, sin saber que está hecho para la plenitud y no para el vacío».
- **Sobre la compasión:** «Aprendamos del corazón de Jesús la compasión por el mundo».
- **Sobre volver a lo esencial:** «¡Volver al corazón, como el lugar en el cual redescubrir la chispa que animó los inicios de tu historia!».
- **Sobre la inquietud:** «La inquietud es la señal de que nuestro corazón no se mueve al azar... está orientado hacia su destino último, el de “volver a casa”».
- **Sobre el desprendimiento:** «Vivir ese desarme del corazón, de la mente y de la vida al que Dios no tardará en responder».

Para la reflexión y el diálogo:

- ¿Consideras esenciales estas claves para el encuentro con Dios y con el prójimo?
- ¿Cómo puedes concretarlas en tu parroquia, grupo, movimiento...?

De la misma manera, en los dieciocho discursos que pronunció el Papa en su Viaje apostólico a España (6-12 de junio de 2026) siempre late la idea esencial de «volver al corazón». Ofrecemos una selección de estas referencias para que cada comunidad o grupo pueda reflexionar sobre las mismas:

«Avanzando cada uno hacia su propio corazón, santuario de la verdad, el espacio se amplía, la mente se abre, las contradicciones se resuelven, las tensiones se disuelven, los demás encuentran su lugar, el universo se convierte en hogar. No se trata de una huida intimista, sino de una apertura radical al totus Alius et semper Novus, que se realiza cuando volvemos a nosotros mismos...» (Discurso del Papa León XIV en el Encuentro con las autoridades, con la sociedad civil y con el cuerpo diplomático, Palacio Real de Madrid, 6 junio 2026).

«El amor de Cristo nos empuja hacia los hermanos (cf. 2 Co 5, 14) y la caridad y la solicitud con que respondemos a sus impulsos son la prueba de nuestra fe... cultivar un corazón sensible ante las necesidades de los demás (cf. Sal 112, 1-9), manteniendo vivo en nosotros el deseo del bien que Dios ha puesto en nuestra propia humanidad y que la fe libera y fortalece... Un corazón vivo es cálido y palpitante, y da vida. Un

corazón frío está inmóvil, ya no bombea sangre, y provoca la muerte de la persona» (Discurso del Papa León XIV en la Visita a los operadores y asistidos del proyecto social «Cedia 24 horas», Centro de Información y Acogida, Madrid, 6 junio 2026).

«¡Buscad todos en vuestros corazones este fuego del amor de Dios! Pues ahí está la presencia de Jesús, y la presencia cercana de Jesús se percibe incluso en los momentos de nuestras caídas, porque Jesús no nos abandona. También cuando nos convertimos en mano tendida, abrazo fraterno, cuando buscamos oportunidades para servir a los demás y cuando buscamos cómo tocar la vida del otro con sus heridas, en su tristeza, en sus dificultades. Ahí la fe en Jesucristo se hace viva, y ahí es donde Jesús nos ayudará a sostenernos mutuamente en el camino». (Discurso del Papa León XIV en la Vigilia de oración con los jóvenes, Plaza de Lima Madrid, 6 junio 2026).

«Que seáis humanos, con corazón. Sí, ¡sed humanos!: hombres y mujeres de carne y hueso. No apariencias, sino rostros fiables. Personas que buscan la justicia porque tienen hambre de ella, como del pan de cada día. Personas que desean una vida honesta y recta, porque gustosamente hacen a los demás lo que querrían que los demás hicieran con ellas». (Discurso del Papa León XIV en la Vigilia de oración con los jóvenes, Plaza de Lima Madrid, 6 junio 2026).

«El corazón humano no se colma acumulando experiencias, posibilidades o seguridades provisionales, se colma cuando descubre una llamada, cuando comprende que la vida llega a plenitud sólo si es donada». (Discurso del Papa León XIV en el Encuentro con los obispos de España, Sede de la Conferencia Episcopal Española, Madrid, 8 junio 2026).

«Señor, danos tu corazón, un corazón capaz de alzar la mirada hacia ti, de ponerse en camino, de escuchar, de discernir, de servir, de corregir con caridad, de atender con paciencia y de anunciar con alegría». (Discurso del Papa León XIV en el Encuentro con los obispos de España, Sede de la Conferencia Episcopal Española, Madrid, 8 junio 2026).

«...El lugar en el que Dios se hace presente y donde debemos encontrar sus huellas es siempre en la realidad donde nos encontramos... Pero debemos cultivar esta inquietud y hacerle espacio; como decía, «buscar dentro», en el corazón, intentando no dejarnos abrumar por los ritmos y las seducciones externas, cultivando espacios de silencio, deteniéndonos quizá algunos minutos al día para leer el Evangelio y hablar con

Dios». (Discurso del Papa León XIV en la Vigilia de oración, Estadio olímpico «Lluís Companys», Barcelona, 9 junio 2026).

«Hagamos espacio al Señor en nuestro corazón y busquemos su rostro. Dejémonos acompañar por su amor. Aferrémonos a Él, que nos invita continuamente a la esperanza y nos muestra un horizonte maravilloso que ninguna barrera física puede impedirnos alcanzar... Os invito a seguir soñando el sueño de Dios. A cada uno os digo: ¡Dios te ama como eres, pero te sueña mejor! El Señor nos permite a todos empezar siempre de nuevo, pues ser humano y ser cristiano no consiste en no equivocarse sino en crecer en la capacidad de convertirse, arrepentirse, enmendarse y, sobre todo, de reconciliarse y de perdonar». (Discurso del Papa León XIV en la visita al Centro penitenciario «Brians 1», Barcelona, 10 junio 2026).

«Llamados a amar a Dios, y por amor a Él, a nuestros hermanos, somos también enviados a salir al encuentro de todos. El cristiano, además de ser bondadoso y amable, ha de ser compasivo, amar sin interés y buscar el bien de los demás, sabiendo que en cada hermano y hermana que sufre es el mismo Señor quien pide y recibe, quien es acogido o rechazado, amado o despreciado». (Discurso del Papa León XIV en el Encuentro con las realidades de caridad y asistencia diocesanas, Iglesia de San Agustín en Barcelona, 10 junio 2026).

«La última palabra pertenece a Cristo, que se identifica con el forastero, toca las heridas de la humanidad y nos llama a reconocerlo en cada hermano que necesita ser acogido, protegido, promovido e integrado. Alcemos la mirada hacia Él, sin apartarla de quienes sufren; miremos al Señor para aprender a mirar con sus ojos a nuestros hermanos». (Discurso del Papa León XIV en el Encuentro con las realidades de integración de los migrantes, Plaza del Cristo de La Laguna en Tenerife, 12 junio 2026).

Para la reflexión y el diálogo:

- Desde cada uno de los textos seleccionados, ¿qué acciones concretas puede llevar a cabo tu grupo, movimiento, parroquia durante este curso?

3. Dimensión antropológica

Al realizar en el corazón esa búsqueda profunda que propone el Papa, rápidamente nos encontraremos con nosotros mismos, con Dios y con los demás. Por tanto, volver al corazón es redescubrir lo esencial para renovar nuestra vida y nuestra fe, reilusionarse desde el encuentro personal con Dios y con el prójimo.

El Papa enfatiza en sus mensajes la necesidad que tiene el ser humano de volver al corazón como lugar de encuentro con Dios y de impulso para entregarse a los demás. Se trata de «volver al corazón» como el centro esencial de la persona para redescubrir la relación con Dios y el compromiso con los demás. De esta manera, se nos invita a «poner corazón» en todo lo que hacemos, alejando lo superficial y cultivando el amor divino.

Según las enseñanzas del Papa León XIV, este movimiento interior no es un repliegue egoísta, sino la vía para encontrar la plenitud y vivir la fraternidad. De esta manera, antropológicamente hablando, en esta catequesis sobre nuestro lema diocesano 2026-2027 podemos profundizar en dos columnas esenciales:

El corazón como encuentro con Dios

El auténtico destino del corazón es ser colmado por el Amor de Dios. Para ello es necesario un retorno a lo esencial: frente a la «vorágine» de actividades que en ocasiones nos aturde, proponemos encontrar el acceso a nuestra esencia a través del corazón.

Citando a San Agustín, tomamos conciencia de que nuestro corazón está «inquieto» porque está orientado a su destino último: «volver a casa» hacia Dios Amor.

El corazón como encuentro con el prójimo

El tesoro del amor de Dios solo se encuentra realmente cuando se ama al prójimo «de carne y hueso».

- **La mirada al otro:** El corazón nos llama a abrírnos y donarnos, pidiéndonos «ralentizar, mirar a los ojos y a veces cambiar de planes» por el hermano.

- **Revolución del amor:** Al descubrirnos amados por Dios como el «buen samaritano», somos impulsados a amar del mismo modo, convirtiéndonos en signos de compasión para quienes sufren en «el camino de Jerusalén a Jericó», es decir, en el camino de la vida.

Sin embargo, este camino no podemos recorrerlo en solitario, siempre será un camino sinodal que nos invita a caminar juntos, desde ese estilo de vida y de trabajo que nos ofrece la Iglesia donde cada bautizado participe activamente, dejándonos acompañar en los itinerarios eclesiales. Vamos unidos, acompañados con otras personas muy diferentes pero que han emprendido también este camino, integrando así comunión, participación y misión.

Este camino sinodal se convierte en un estilo de vida que transforma las relaciones humanas: desarrolla la escucha activa y la empatía, fortalece la identidad y el sentido de pertenencia, promueve la madurez humana y el crecimiento personal, enriquece la vida espiritual.

Para la reflexión y el diálogo:

- ¿Cómo integrar en tu vida la emoción, la razón y la voluntad sin caer en el emotivismo?
- ¿En qué aspectos de tu vida te iluminan las dos columnas anteriores? ¿Cómo pueden iluminar a tu parroquia, grupo, movimiento?
- ¿Cómo pasar del aislamiento afectivo a la asunción responsable del cuidado del prójimo?
- ¿De qué manera la entrega libre al bien común valida la madurez de la persona?

4. Recursos didácticos

La imagen del corazón que nos va a acompañar todo el curso nos ofrece una hermosa enseñanza. Para que el corazón funcione necesita dos movimientos inseparables: la diástole, mediante la cual recibe la sangre, y la sístole, mediante la cual la impulsa hacia todo el cuerpo. Del mismo modo, la vida cristiana necesita también dos movimientos complementarios:

- Primero, un movimiento hacia dentro: volver al corazón para encontrarnos con Dios, escuchar su Palabra, descubrir su amor y dejarnos transformar por Él.
- Después, un movimiento hacia afuera: salir al encuentro del prójimo, compartir lo recibido, servir, acompañar y amar como Jesús nos enseñó.

Desde esa clave, contamos este curso con tres recursos didácticos que nos pueden iluminar de manera diferente durante todo el año:

- **El corazón**, símbolo que debe aparecer en todo lo que hagamos este curso.
- **La vela** con el corazón que estará presente en el altar de cada parroquia o en un lugar visible de nuestros encuentros de grupo.
- La letra de **la canción** «Amar es entregarse».



Consideramos importante en esta catequesis que dediquemos un tiempo al inicio de curso para profundizar en la letra de la canción «Amar es entregarse», puesto que nos va a acompañar en todos nuestros encuentros y actividades. Os ofrecemos aquí unos interrogantes para reflexionar desde la letra de dicha canción.

*Amar es entregarse
olvidándose de sí,
buscando lo que al otro
pueda hacerle feliz.*

*Que bello es vivir, para amar.
Que grande es tener, para dar.
Dar alegría, felicidad
darse uno mismo eso es amar.*

*Si amas como a ti mismo
y te entregas a los demás.
Verás que no hay egoísmo
que no puedas superar.*



Para la reflexión y el diálogo desde la letra de la canción:

- ¿Qué nos puede frenar a entregarnos a los demás?
- ¿Pensamos cada día qué puede hacer feliz a la otra persona?
- ¿Has descubierto en tu vida la belleza de amar y de darte a los demás sin esperar nada a cambio?
- ¿Das de lo que te sobra o te das a ti mismo para los demás?
- ¿Eres capaz de contagiar alegría en tus entornos cotidianos?
- ¿Crees que el amor es una fuerza de transformación social y comunitaria?

Ofrecemos a continuación una selección de páginas con recursos didácticos y catequéticos para trabajar sobre el corazón, el amor, la entrega al prójimo, las parábolas, etc.

<https://evangelizacion.conferenciaepiscopal.es/tema/recursos/>

<https://recursosdeconfirmacion.wordpress.com>

<https://www.catequesisenfamilia.es/primer-comunion/dinamicas/3165-coleccion-de-juegos-y-dinamicas-de-catequesis-para-ninos.html>

Catequesisdegallicia.org/recursos

[Aprendemos.en catequesis \(blog de Sandra\)](http://Aprendemos.en catequesis (blog de Sandra))

5. Dimensión orante

Toda catequesis debe contar siempre con una dimensión orante. Por ello, ofrecemos una oración que hemos escrito a la luz de nuestro lema. Proponemos que cada grupo la utilice siempre que considere oportuno.

«Volver al corazón, para encontrarnos con Dios y con el prójimo»

*Señor, Padre de la vida y del silencio,
hoy me detengo en medio de la prisa y del ruido cotidiano.
Reconozco que muchas veces vivo hacia afuera,
disperso en mis ocupaciones, en las preocupaciones y en las pantallas,
olvidándome del tesoro más grande que has puesto en mí: mi propio corazón.*

*En este ratito quiero volver al corazón, volver a mi interior.
Te pido la gracia de acallar los pensamientos que me distraen
y las ansiedades que me alejan de la paz.
En lo profundo de mi alma, allí donde desaparecen las máscaras,
quiero recordar que no estoy solo, porque Tú habitas en mí.*

*Déjame encontrarte en ese sagrario íntimo, Dios de amor.
Que al saberme profundamente amado y perdonado por Ti,
mi corazón sane, se ensanche y se llene de tu luz.
Enséñame a mirarme como Tú me miras, con ternura y paciencia.*

*Pero no permitas, Señor, que este encuentro contigo
se quede en un egoísmo espiritual.
Que la fuerza de tu amor en mi interior
me impulse a salir al encuentro de los demás.
Ayúdame a ver en cada prójimo,
especialmente en el que sufre o piensa diferente,
un reflejo de tu rostro y un hermano al que debo amar.*

*Que al volver a mi corazón, aprenda a escuchar antes de juzgar,
a ofrecer compasión antes que indiferencia,
y a ser un canal de tu paz en el mundo.
Que mi unión contigo se traduzca en servicio,
entrega y amor real hacia los que me rodean. Amén.*

6. Compromiso de vida

El lema de este curso nos recuerda algo que todos sabemos perfectamente: nuestra Fe debe traducirse en obras concretas de amor; mirar al corazón nos debe llevar a movernos por los demás y para los demás.

Desde esta catequesis proponemos este compromiso general: «**Poner corazón en todo lo que hagamos**». Pero ahora lo realmente importante es que cada grupo que trabaje esta catequesis, pueda concretar un compromiso personal y comunitario según lo que habéis ido reflexionando a lo largo de esta catequesis. Ya en los recuadros para la reflexión personal y diálogo, habéis concretado muchas cosas. Se propone ahora que desde dicha reflexión elaboréis unos compromisos concretos para vuestra parroquia, movimiento, grupo, y también a nivel personal, de tal manera que al final de curso podáis revisar dichos compromisos.

Nos puede ayudar mucho, tener presente esta frase de Madre Teresa de Calcuta: «No todos podemos hacer grandes cosas, pero sí podemos hacer pequeñas cosas con un gran amor».



LA CATEQUESIS QUE SIRVE POR AMOR

1. A manera de **INTRODUCCIÓN** hemos diseñado la praxis de lo que entraña la propuesta de una sesión de la Catequesis del Corazón, Debemos afirmar sin ambigüedades que esta Catequesis apuesta por una enseñanza de la vida donde se integran las vivencias y experiencias más profundas del niño/a. El eje fundamental que articula la pedagogía catequética del corazón es la pertenencia a la Familia del Padre Dios y el Amor que nos regala. Pero este amor hay que compartirlo, ensancharlo y ponerlo al servicio de las otras personas para hacerlas más felices por medio del esfuerzo, la ayuda, la escucha, la dedicación y la entrega...siempre por amor.
2. **OBJETIVOS:**
 - Capacitar al niño/a para que conozca la vida de Jesús como modelo de servicio y entrega por amor a los demás.
 - Favorecer en el niño/a el deseo de crecer en actitudes y valores de servicio (generosidad, altruista, esplendidez...e impulsar acciones de servicio y colaboración en casa, colegio, amigos, calle, etc.
3. **CONTENIDOS CATEQUÉTICOS:** Es ineludible presentar a los niños/as los conocimientos, valores y actitudes que se necesitan para vivir la fe cristiana sirviendo por amor a los demás teniendo en cuenta sus necesidades. Así lo hizo Jesús porque nos ama tanto y se ha «desgastado» tanto hasta el extremo de darnos su vida, su DULZURA para siempre.
4. **AMBIENTACIÓN DE LA SALA DE CATEQUESIS:** La ambientación de la sala de catequesis debe ser un espacio sencillo y acogedor que propicie el encuentro de los niños/as con Jesús. En nuestra Catequesis, un corazón grande colocado en un panel o corcho decorará la sala y será un referente para todo tipo de actividades y gestos que estimulen la imaginación y creatividad de los niños/as: dibujos y frases en sus cuadernos que hagan alusión al corazón, crucigramas y sopas de letras, pegatinas de corazones en sus mochilas, la pulsera decorada con el corazón, logotipo de Cáritas Infantil (tipo pin) colocado en su jersey o sudadera...Todo ello para interiorizar que servimos al prójimo por amor.
5. **LEMA: «Volver al Corazón para encontrarse con Dios y con el prójimo»** Este lema del Papa León XIV encierra toda una catequesis de amor y servicio a los demás. Bien podría traducirse por la expresión: «Dios se desgasta por mí porque me ama» Y tú ¿por quién te desgasta? La palabra «desgastarse» tiene un significado especial: dar vida y entrega como Jesús.

6. **LECTURA DE LA PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO:** El momento clave para leer la parábola del Buen Samaritano es el momento en el que por exigencias y desarrollo del tema que nos ocupa, haya que hablarles de la caridad (Cáritas Infantil) y del servicio. Lo mejor es utilizar un lenguaje sencillo enfocado en la ayuda a los demás. Para abrir el diálogo en el grupo podemos hacer una dinámica de preguntas a los niños/as que favorezca el debate donde participen todos activamente y puedan expresar lo que creen acerca de esta narración. **Preguntas:** ¿Quién es nuestro prójimo? ¿Cómo puedo ser buen samaritano en la familia, en el colegio, en la calle...? ¿Por qué es importante ayudar a los demás sin esperar nada a cambio? ¿Qué parábola contó Jesús para explicar el amor al prójimo? ¿Quién ama al prójimo? ¿Qué mensaje nos quiere transmitir Jesús? ¿Piensas que el sacerdote judío y el levita eran prójimos?
7. **RECURSOS DIGITALES:**(Vídeos, Canciones, Presentaciones Animadas, Juegos y Dinámicas interactivas) Los niños/as escucharán, visualizarán y trabajarán estos recursos digitales como complemento a las actividades instrumentales programadas para una sesión catequética semanal y tiempo de descanso.
8. **CANCIONES:** («Amar es entregarse» «De todo corazón yo viví»).
9. **LA CERCANÍA DE LOS NIÑOS DE CATEQUESIS AL «CORAZÓN DE JESÚS».**

La Catequesis es abrir el corazón a Jesús. El Papa Francisco declara que «El corazón de la Catequesis es que Jesús te ama y no te abandona» Por esto es absolutamente necesario acercar a los niños/as al Corazón de Jesús. El mes de junio concurre con la finalización del periodo de Catequesis. Sería un buen momento para transmitirle que este «Corazón» es símbolo de su amor grande y vivo por cada uno de nosotros. Que Dios los ama profundamente y que Jesús camina con ellos y nunca están solos.

10. **ORACIÓN FINAL:** «La Oración del Corazón».



ORACIÓN DEL CORAZÓN

Hola, Jesús, amigo, hermano y Dios mío:

*¡Qué bien me siento cuando alguien me ayuda de corazón!
¡Cuando alguien me escucha de corazón!
¡Cuando alguien me habla de corazón!
¡Cuando alguien me acoge de corazón!
¡Cuando alguien me quiere de corazón!
¡Cuando a alguien le importa lo que me pasa, porque me tiene dentro de su corazón!
¡Cuando a alguien le duele su corazón al verme sufrir!
¡Cuando alguien regala su tiempo de corazón!
Así me quieres tú, Jesús.*

Porque esta es la frase que nunca debemos olvidar: **«Haz a los demás lo que a ti te gustaría que te hicieran».**

*Tú, Jesús, quieres que seamos personas con corazón.
¡Cómo cambiaría el mundo si todos fuéramos así!
Cuánto daño hacen las personas sin corazón: frías, insensibles, egoístas...
Líbrame de ser una de ellas.
Quiero pedirte que me hagas ser una persona con corazón.
Quiero pedirte que me ayudes a vivir desde el corazón, donde tú estás cada día en mí, para así estar atento a las necesidades de las personas con las que convivo y me encuentro cada día.
Quiero ser una persona con corazón, como tú lo fuiste, Jesús.
Así podré dejar huella en el corazón de los que me rodean.*

MARÍA FLOR GARCÍA JIMÉNEZ



TUVO COMPASIÓN...

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DEL SÍNODO

«Hacia la Asamblea Eclesial de octubre de 2028»

«**Hacia las Asambleas 2027-2028. Etapas, criterios e instrumentos para la preparación**», Secretaría General del Sínodo, 20 de mayo 2026, con indicaciones para realizar la evaluación.

«**Hacer memoria. Acompañar la preparación de la Asamblea de evaluación de la Iglesia local. Nota para uso de los Obispos y los Equipos Sinodales**», Secretaría General del Sínodo, el 27 de julio, con indicaciones para realizar las asambleas de evaluación.

Objetivos de las Asambleas de evaluación:

- 1) Reconocer lo que el Espíritu Santo ha realizado.
- 2) Advertir las dificultades encontradas.
- 3) Comprender los retos que aún marcan el camino para el futuro de nuestra Iglesia.

Nos invita a releer el camino recorrido como una experiencia de conversión comunitaria, **preguntándose cómo la escucha, el discernimiento, la corresponsabilidad y la misión están dando forma, modelando, progresivamente al estilo de vida y el rostro de nuestra comunidad.**

La responsabilidad de la Asamblea recae en el Obispo diocesano con la colaboración de la Junta de Gobierno y de la Secretaría Diocesana para el Sínodo.

Una pregunta común ha de guiar el trabajo:

A la luz del camino recorrido desde la conclusión del Sínodo 2021-2024, y con vistas a ofrecer sus frutos como un don a las demás Iglesias y al Santo Padre: ¿Qué rostro concreto de Iglesia sinodal misionera y qué nuevos caminos de sinodalidad han surgido y están surgiendo en nuestra comunidad?

La Asamblea diocesana de evaluación 17 de abril 2027:

Primera parte: **Redacción del relato narrativo.**

Segunda parte: **Redactar una carta a las Iglesias.**

PRIMERA PARTE: Preparar el relato narrativo, la memoria de lo vivido (previo a la Asamblea).

El relato ha de nacer de la escucha del Pueblo de Dios y del discernimiento comunitario, que realizará la secretaria diocesana para el sínodo, para lo cual necesita que:

a) ***Cada parroquia, grupo, movimiento, asociaciones, cofradías..., órganos de participación (Consejo Presbiteral, de Pastoral Diocesano, Junta de Gobierno...) envíe a la secretaria diocesana para el Sínodo, en este último trimestre del año 2026, testimonios de las personas y los materiales que conservan la memoria... prestando especial atención a los ámbitos más significativos en su contexto, sin obligación de abordarlos todos teniendo en cuenta el Documento Final:***

b) **Para ayudar a la reflexión, a la relectura pueden servir estos pasos, estas preguntas:**

- ¿Qué nos sorprende de la acción del Señor en estos años? ¿Qué palabras de la Sagrada Escritura han iluminado el camino de la comunidad en estos años? ¿Qué motivos de agradecimiento están surgiendo?
- Dificultades encontradas, resistencias al cambio, los obstáculos que han dificultado el camino.
- Y los proyectos que están emergiendo y tomando forma.

c) **Detenerse en lo recogido para** Reconocer los signos y dinámicas de transformación: Se trata de hacer una «relectura» de lo recogido: una escucha compartida de la experiencia, desde la oración y a la luz de la Palabra de Dios, con el fin de reconocer lo que el Señor está haciendo madurar en la vida de la Comunidad.

Estos tres pasos pueden ayudar a hacer la relectura:

- Reconocer los signos.
- Escuchar los signos.
- Captar los procesos de transformación.

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

- d) ***Dar forma al relato narrativo:*** La secretaria diocesana para el sínodo dará forma al relato en un texto conciso (6-8 páginas, 3.000-4.000 palabras), que ha de ser aprobado por el Obispo. El esquema del relato puede ser:
- e) **Enviar** este informe con antelación a todos los participantes en la Asamblea.

Preparar y vivir la Asamblea de evaluación 17 de abril 2027:

Convocada por el Obispo, la Iglesia diocesana se reúne en Asamblea ***para acoger, compartir e interpretar la relectura de la experiencia contenida en el relato narrativo, y para orientar los pasos siguientes.*** Conviene contar con un tiempo adecuado (un día completo o dos días). En la Asamblea hay que cuidar la oración, el silencio, el trabajo en grupos, los momentos de plenaria, las pausas y los espacios que permitan escucharse. La Asamblea constituye una experiencia de sinodalidad: gracias a ella, la Iglesia local, mientras hace memoria del camino recorrido, sigue aprendiendo un estilo de escucha, corresponsabilidad y discernimiento que es llamada a custodiar y desarrollar en la vida cotidiana.

Asamblea Conferencia Episcopal. «Interpretar»
(20 de noviembre de 2027).

Asamblea Continental. «Orientar»
(enero-abril 2028).

Asamblea Eclesial de la Iglesia toda. «Celebrar»
(octubre 2028).

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ SAIZ
Delegado del Sínodo



AÑO SANTO GUADALUPENSE 2026-2027

«Tu Madre te busca»

El nuevo **Año Santo Guadalupense**, que hunde sus raíces en el siglo XIV y fue recuperado en el siglo XXI, se celebra periódicamente cuando la fiesta litúrgica de Santa María de Guadalupe, 6 de septiembre, coincide en domingo, como en este año 2026.

Se trata de un tiempo de gracia que volverá a convertir el Monasterio de Guadalupe en un lugar de peregrinación, oración, reconciliación y esperanza para los miles de fieles que llegarán hasta el santuario mariano.

El jubileo es una concesión del Papa, para que los peregrinos a la Santa Casa puedan crecer en la experiencia de gracia en su vida cristiana, cumpliendo de corazón algunos requisitos: visitar el Santuario, acercarse al Sacramento de la confesión, comulgar y rezar por las intenciones del Papa.

El Año Santo se abrió el pasado 30 de agosto y se prolongará hasta el 8 de septiembre de 2027, y se desarrollará bajo el lema **«Tu Madre te busca»**, que nos recuerda la iniciativa amorosa de María que sale al encuentro de sus hijos para conducirlos a Cristo.

Este es el título de la **CARTA PASTORAL CONJUNTA** que, con motivo del Año Santo Guadalupense, los Pastores de las Iglesias Católicas que camina en Extremadura (arzobispo de Toledo, arzobispo de Mérida-Badajoz, obispo de Coria-Cáceres y obispo de Plasencia), han escrito al conjunto del Pueblo de Dios invitando a entrañar el evangelio en la vida cotidiana desde una sincera devoción a la Virgen de Guadalupe, patrona de Extremadura y Reina de la Hispanidad.

La carta pastoral conjunta pone de manifiesto la estrecha colaboración entre la archidiócesis de Toledo y las diócesis de la Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz, en la preparación de este acontecimiento. Esta comunión eclesial es una riqueza del Jubileo.

Igualmente, los obispos subrayan la dimensión profundamente mariana y universal de Guadalupe, llamando a seguir fortaleciendo los vínculos espirituales entre Extremadura y los pueblos de América.

Todo jubileo es, ante todo, una invitación personal a ponerse en camino. Con esta breve presentación, os animo a peregrinar a Guadalupe individualmente, en familia, con amigos, en comunidad... como una experiencia de fe

...para encontrarnos con Dios y con el prójimo —————

compartida y de esperanza; a cruzar la Puerta Santa, signo de la misericordia de Dios. «Queremos que Guadalupe sea un lugar de encuentro con el Señor, que el Año Santo sea una auténtica oportunidad para la evangelización, el encuentro y la renovación de la fe».

A lo largo del Año Jubilar se desarrollará un amplio programa de peregrinaciones y celebraciones dirigido a los distintos ámbitos de la vida eclesial: jóvenes, familias, Hermandades y Cofradías, Catequistas, educación y pastoral de la salud, vida consagrada, clero, movimientos y asociaciones...

UN JUBILEO QUE TAMBIÉN SE HACE CARIDAD: Como expresión concreta del compromiso cristiano con los más vulnerables, el Año Santo Guadalupense ha asumido como **OBRA SOCIAL JUBILAR**, el proyecto de **ASDIVI**, de poder crear el «**HOGAR SANTA MARÍA DE GUADALUPE-NUESTRA CASA**». El sueño es poder ofrecer una casa acompañada por ASDIVI para que las personas con discapacidad física o psíquica de la comarca puedan vivir con la mayor autonomía posible y con los mejores cuidados.

(ASDIVI ES UNA ASOCIACIÓN DE DISCAPACITADOS DE LAS VILLUERCAS)

El Año Santo Guadalupense es una oportunidad para que, bajo el manto de la Virgen de Guadalupe, patrona de Extremadura y Reina de la Hispanidad, nos sintamos renovados en nuestra vida cristiana, revitalice el sentido de pertenencia a la Iglesia, suscite vocaciones, relance el compromiso apostólico y misionero, reavive en todos nosotros el deseo de la santidad y regale el don de la paz a nuestro mundo.

Muchas gracias.

FRANCISCO JAVIER ROMERO RODRÍGUEZ
Delegado para el Año Guadalupense



Misioneros de la Diócesis de Coria en Filipinas (1543-1898)

Esta obra, titulada *Misioneros de la Diócesis de Coria en Filipinas (1543-1898)*, nace de la profunda agudeza sociológica de **Don Jesús Moreno Ramos**, sacerdote y sociólogo.

La semilla de este libro comenzó a germinar en agosto de 2011, durante los días previos a la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Madrid. En esos Días en las Diócesis (DED) En aquel momento, la diócesis acogió a un nutrido grupo de jóvenes filipinos. Sorprendió que hubieran elegido precisamente nuestra tierra hasta que ellos mismos revelaron el motivo: en su archipiélago existió una diócesis llamada «Nueva Cáceres» (actual Naga), fundada en el siglo XVI por el gobernador cacereño Francisco de Sande. Jesús, en aquel emotivo encuentro descubrió que compartían palabras en castellano, devociones marianas y una fe viva heredada de los antiguos evangelizadores y despertó en él la inquietud de investigar la identidad y periplo de aquellos paisanos que partieron de una tierra sin mar para adentrarse en el Pacífico.

En julio de 2024, a petición del propio Jesús, tuve el honor y la responsabilidad de realizar la primera revisión crítica del manuscrito. Aunque yo en broma le decía que él escribía mejor que yo... Tras un análisis del borrador en Word, pude transmitirle la gran calidad del texto: una redacción fluida, correcta y amena, acompañada de unas conclusiones finales sumamente llamativas e ilustrativas.

Mi aportación se centró únicamente en algunas observaciones de gramática y ortografía, así como en pequeños detalles de maquetación y selección de imágenes, como la revisión de algunas fotografías de conventos en las que la composición requería un ajuste respecto al marco del texto.

Tras el triste fallecimiento de Jesús en septiembre de 2024, este trabajo de revisión cobra un valor entrañable. Me entregó su último manuscrito el 23 de agosto de 2024. Mi objetivo desde entonces, es que no dejase sin publicarse. Apenas un mes después, falleció.

Presentar hoy su libro es también cumplir con una deuda de gratitud hacia su persona, recordando con afecto los momentos compartidos desde aquella JMJ de 2011. En su frigorífico, como en el mío, quedaba un imán de Filipinas, regalo de aquellos peregrinos que siempre estaban con una sonrisa en los labios.

Entrando en el contenido, el libro nos ofrece una rigurosa radiografía histórica y estadística sobre los 118 religiosos procedentes de la diócesis de Coria que misionaron en Filipinas hasta la independencia de 1898.

La obra documenta con precisión la presencia de las distintas familias religiosas (agustinos, recoletos, jesuitas y dominicos), destacando de manera muy especial a la Orden Franciscana, de la que procedían más del 60% de los misioneros diocesanos, estrechamente vinculados a los conventos de las comarcas del norte y oeste cacereño.

Con esta publicación del Instituto Teológico «San Pedro de Alcántara», Jesús Moreno Ramos nos deja una última y valiosa aportación a la sociología histórica de nuestra región. Nos invita a redescubrir unos lazos culturales, lingüísticos y fehacientes que unieron a Extremadura con las antípodas durante más de tres siglos. Su deseo, es que otros puedan profundizar en esta página de nuestra historia tan bella, interesante y profunda.

Sirvan estas páginas de homenaje a su inagotable curiosidad intelectual, a su amor por nuestra historia diocesana y a su entrega sacerdotal.

LORENA JORNA BOTICARIO

Delegada de Medios de Comunicación de Coria-Cáceres





**«Volver al corazón,
para encontrarnos con Dios y con los hermanos»**

Curso Pastoral 2026-2027 • Diócesis de Coria-Cáceres



Diócesis de Coria-Cáceres
Curso 2026-2027